

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/329019736>

La producción del espacio turístico en la era del capitaloceno

Article · November 2018

CITATIONS

0

3 authors:



Alejandro Escalera-Briceño
University of Quintana Roo

6 PUBLICATIONS 1 CITATION

SEE PROFILE



Alejandro Palafox-Muñoz
University of Quintana Roo

89 PUBLICATIONS 172 CITATIONS

SEE PROFILE



Manuel Angeles
Autonomous University of Baja California Sur

34 PUBLICATIONS 67 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



La producción del espacio turístico en ciudades medias costeras en la reestructuración global del digki XXI [View project](#)



Turismo e imperialismo ecológico en México: crítica desde la economía política, la ecología política y la nueva ruralidad. [View project](#)

LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO EN LA ERA DEL CAPITALOCENO

Alejandro Escalera-Briceño

Universidad de Quintana Roo
escalera2482@gmail.com

Alejandro Palafox-Muñoz

Universidad de Quintana Roo
alejandro.palafox.munoz@gmail.com

Manuel Ángeles-Villa

Universidad Autónoma de Baja California Sur
manan@uabcs.mx

Recibido: 29 de septiembre de 2018; aceptado: 20 de octubre de 2018

La producción del espacio turístico en la era del capitaloceno (Resumen)

El espacio se ha convertido en una fuerza productiva importante para el actual modo de producción capitalista. Henry Lefebvre hizo referencia sobre el espacio abstracto en el cual el suelo se debía de hacer medible, a su vez, fragmentado y sistematizado para convertirlo en un valor de cambio. Ante este acaparamiento de espacio se asiste a una brecha metabólica en la cual la naturaleza humana y la naturaleza extra-humana cambian a objetos casi gratuitos para la acumulación de capital. Ahora bien, la industria del ocio se ha transformado en una actividad que ocupa el espacio que antes no eran de interés para el capital. Sin embargo, esta producción del espacio turístico es indispensable para incrementar el productivismo y al mismo tiempo impactar de forma negativa en el ambiente al estar demandado ecosistemas sensibles para el disfrute.

Palabras clave: Producción del espacio turístico, brecha metabólica, capitaloceno.

The production of the tourist space in the capitalocene era (Abstract)

Space has become an important productive force for the current capitalist mode of production. Henry Lefebvre made reference to the abstract space in which the ground should be made measurable, in turn, fragmented and systematized to turn them into a value of change. Faced with this hoarding of space, there is a metabolic rift in which human nature and extra-human nature become almost free objects for the accumulation of capital. Now, the leisure industry has become an activity that occupies the space that previously were not of interest to the capital. However, this production of the tourist space becomes indispensable to increase productivism and at the same time impact negatively on the environment, since sensitive ecosystems are required for enjoyment.

Key words: Production of the tourist space, metabolic rift, capitalocene

La industria del turismo es uno de los sectores económicos con más crecimiento en los últimos sesenta años, basta con echar una mirada a los anuarios estadísticos de la Organización Mundial del Turismo (OMT) y percatarse de sus números avasalladores en cuanto al turismo internacional. Es aquí donde la economía liberal se interesa en esta poderosa actividad de servicios por tratarse de un eje para la acumulación de capital, por tanto, cobra importancia el desplazamiento de personas cuando se cuentan por millones, en ese aspecto adquiere otra dimensión. Para unos es simplemente una actividad de exportación, al mismo tiempo necesaria para impulsar el desarrollo principalmente en los países del Sur global y, por consiguiente, lograr la ansiada modernización del territorio para contribuir enérgicamente en el Producto Interno Bruto. Para otros, significa surcar en los procesos de reproducción del capital y la transformación social, entonces no sorprende que especialistas de distintas áreas del conocimiento se interesen en el fenómeno para problematizarla con diferentes metodologías (pluralismo).

Desde la geografía crítica el espacio como fuerza productiva se coloca en primer orden, a saber, el espacio no es concebido como lineal y geométrico, sino más complejo, en el que las relaciones sociales con el territorio producen una materialidad. Se podría mencionar que Henry Lefebvre edificó esta idea, a partir de eso geógrafos como David Harvey continúan con el trabajo del teórico francés para interpretar el crisol de contradicciones en el capitalismo avanzado. En efecto, el artículo transita en esta disciplina por los hallazgos sobre el capitalismo y sus repetidas crisis para continuar con la acumulación de capital, esta tesis la promueve Harvey al señalar la sobreacumulación y de cómo el capital busca salidas efímeras para seguir con las inversiones¹.

Ahora bien, el sistema para reproducirse fabrica necesidades, en la época del fordismo (los 30 gloriosos) el turismo se convirtió en un derecho inobjetable para los trabajadores de los países del Norte global, esto representaba fielmente el éxito de la modernidad. Sin duda, la década de los setenta del siglo pasado representó un gran cambio para el capital sobre todo por lo endeble ante la crisis económica, pero también por las nuevas ideologías. La prontitud de la recuperación del modo de producción aún se sigue discutiendo, pero la que se coloca en el centro de la atención es la irrupción del modelo neoliberal (con especial énfasis en el capital financiero) para sortear toda clase de crisis. Ante esto el capital se volvió intensivo, es decir, con más libertad para reproducirse en cualquier rincón del orbe. Si bien, una de esas salidas se vincula con la adquisición de tierras para enclavar urbanización, así la industria del ocio adquiere importancia para justificar el desarrollo del suelo, esta vertiente posfordista es mucho más acaparadora por la ilimitada necesidad de requerir recursos naturales como las largas extensiones de zonas costeras, bosques, selvas, etc., transformando el espacio en un medio de producción (flujos masivos de inversión) y a la vez en una mercancía (para el disfrute de unos cuantos). Estas ciudades turísticas se vuelven una representación de la naturaleza (humana y extra-humana)

1 Harvey, 2004.

con el fin de obtener ganancias, por lo que este ambiente construido convierte todo dentro de él en objetos, un lugar sagrado para las inversiones y para las personas que la habitan en un espacio ordenado para entregar su fuerza de trabajo.

Por otra parte, la metodología de este trabajo se revisaron los aspectos de las afectaciones del turismo en lo social y ambiental, por ejemplo, los trabajos de los investigadores de *Alba Sud*, así como los de la geografía del turismo con Büscher y Fletcher, 2017, asimismo, a Gössling, 2002 sobre las consecuencias ambientales globales del turismo. En un segundo paso, se analizaron desde la geografía crítica el debate sobre la cuestión del espacio como fuerza productiva. En ese aspecto, Lefebvre es la piedra angular para comenzar a entender esta postura de renovación del materialismo histórico, posteriormente, se arguye con Harvey por trasladar la discusión del valor de uso y el valor de cambio al complejo uso del suelo y sus mejoras. El trabajo al anclarse en una metodología de revisión bibliográfica trata de compaginar la nueva postura de la geografía crítica con la urbanización planetaria de Brenner y Schmid, 2014 para trazar el propósito de la producción del espacio turístico. El escrito al no contar con un caso empírico, esta limitación se supera con diversa literatura en la cual exponen sus casos de estudios en distintos espacios geográficos.

Con el fin de lograr dicho objeto el texto se organiza de la siguiente manera: tras este primer apartado introductorio, el posterior versa sobre una breve semblanza de la importancia del espacio como fuerza productiva acentuando que el suelo en el capitalismo avanzado necesita trazarse, fragmentarse y sistematizarse para transformarse en un valor de cambio. A continuación, se aborda la producción del espacio turístico destacando la contradicción del valor de uso y el valor de cambio del suelo y sus mejoras, seguidamente, se explica el segundo circuito cuya génesis radica en las ganancias a través de la aplicación y consolidación del capital financiero, aquí se expone cómo una serie de acumulaciones es una manera de centrar la reflexión en torno a la transformación de la tierra en un producto transable. Inmediatamente en la sección de la brecha metabólica se menciona la perturbación de la relación ser humano-naturaleza matizado en la era geológica del capitaloceno. El apartado del espacio turístico geográfico desigual ahonda en los procesos de suburbanización y de cómo es concebido el espacio por las distintas clases sociales. Por último, el artículo cierra con la conclusión enfatizando los futuros supuestos y discusión.

El espacio como fuerza productiva

El libro de Henry Lefebvre *La producción del espacio*, es la culminación teórica sobre las cuestiones urbanas en una época en el que urgía una renovación el materialismo histórico de Marx. Ahora bien, el espacio abstracto tema que se desprende de esa compleja obra es el que llama la atención. En tanto, Lefebvre sostuvo que el espacio es una fuerza productiva y lo explicaba a través de las localidades francesas de *Navarrenx* y *Lacq-Mourenx*, la primera hacía referencia que no era producida por el proyecto moderno civilizatorio, a saber, un poblado que se edificaba al ritmo de las fuerzas externas (económicas, ambientales, y sociales); la segunda, enmarcada bajo

una estructuración técnica y funcional de modo que fue construida en medio de la nada para responder a los flujos del capital². Entonces, esta teoría espacial supone que el territorio es de primer orden porque el capitalismo avanzado se apoya en la producción de urbanización para hacer circular el dinero, las mercancías y la fuerza de trabajo.

Tal situación es relevante en el sistema capitalista ya que convierte todo a su paso en objetos medibles y vendibles, debido a lo cual el suelo necesita ser fragmentado, trazado y sistematizado para transformarlo en un valor de cambio. A grandes rasgos, dentro del espacio abstracto lo que prevalece es la apropiación de la naturaleza para insertar el tejido urbano y, ponerla a disposición del entramado económico³. De hecho, Lefebvre señalaba a la industria del ocio por su vertiginoso crecimiento en el mediterráneo español, en el cual manifestó la contradicción del valor de uso y el valor de cambio que se estructuraba bajo la forma de negocio y comercialización de la naturaleza al que nombró la arquitectura del goce⁴. Desde esta perspectiva la ciudad turística es concebida como un gran *medio de producción*, al saber que sus componentes como la playa, la selva, los bosques, los arrecifes coralinos y demás espacios físicos son puestos en marcha para la maximización de beneficios. Paralelamente, la urbanización para el ocio es percibida como una *mercancía* al ser organizada fundamentalmente para el consumo.

No sorprende, por lo tanto, las consecuencias sociales y ambientales que ocasiona el turismo a nivel global. En virtud de ello, Gössling se las atribuye a los siguientes aspectos: a) la alteración de la tierra, b) la energía utilizada, c) el intercambio biótico y la extinción de especies, d) el intercambio y la dispersión de enfermedades y, e) los cambios en la percepción y comprensión del entorno⁵. Ante todo, el capitalismo es sumamente enérgico al intensificar las interacciones entre los seres humanos con la naturaleza, cuyas afectaciones han sido colosales al perturbar ambientes (el global, regional y local)⁶.

Ahora bien, el turismo al tratarse de un modelo para la acumulación de capital genera una brecha metabólica. Ésta, por una parte, se halla al transformar el suelo para los establecimientos de alojamiento, la infraestructura turística como aeropuertos, carreteras, ferrocarriles, áreas comerciales, segundas residencias, campos de golf, puertos, áreas de esquí, así como terrenos adicionales para la producción de alimentos para abastecer a hoteles y restaurantes, sitios para enterrar desechos sólidos y, tierras para tratar aguas residuales⁷. Por otro lado, en lo social el turismo precariza la fuerza de trabajo al movilizar mano de obra con determinadas características de unos lugares a otros⁸. Por lo que ha generado que los destinos turísticos se conviertan en un imán para recibir la llegada masiva de trabajadores asociados

2 Lefebvre, 2013.

3 Lefebvre, 2013.

4 Lefebvre, 2014.

5 Gössling, 2002.

6 Foster, 2000.

7 Gössling, 2002.

8 Bianchi, 2011.

a la construcción y a las actividades específicas del turismo⁹. Por tanto, este tipo de ciudades convierten a sus habitantes en organismos activos para que entreguen su fuerza de trabajo.

Pues a grandes trazos, la mercantilización sin fronteras por medio de la industrialización turística representa hoy en día un mecanismo de globalización que simboliza la conversión del mundo en un paraíso liberal¹⁰. Ahora, en la acumulación flexible (el modelo neoliberal) ha tomado importancia la especulación financiera (el segundo circuito)¹¹, por lo que el espacio turístico es aprovechado para tales prácticas. Este fenómeno se hace presente en el turismo residencial la cual se vincula con la especulación inmobiliaria, además, acompañado con el desplazamiento de comunidades y, la exclusión social¹². De este modo comienza a surgir un urbanismo financiero a causa de la generación de plusvalías públicas y privadas que facilitan las prácticas especulativas para los gobiernos locales y para los capitalistas¹³.

El hilo conductor de la producción del espacio turístico es para manifestar que el espacio se encuentra dominado por el capital. La literatura sobre el modelo científico de ciudades ha demostrado que los asentamientos urbanos generan más Producto Interno Bruto (en adelante PIB), atraen a las personas creativas y estimulan la innovación, a la vez, son los principales focos del crimen, la contaminación, la pobreza, de enfermedades y, del consumo de energía y de recursos¹⁴. La OMT en sus diversos anuarios estadísticos enfatizan las proyecciones de las llegadas de turistas internacionales, y sobre todo la captación de ingresos. Así entonces, los Estados del Sur global buscan mecanismos para desarrollarse de manera que son atraídos por los positivos números económicos y de los diversos casos de éxito del turismo internacional, por tal motivo abren sus territorios por los impactos macroeconómicos (aumentar el PIB). En este sentido, edifican ciudades exclusivas para el ocio con el propósito de atraer la inversión. En otro aspecto, el tejido urbano turístico enseña desigualdades, además, problemas relacionados con la vivienda, más bien, áreas urbanas hiperdegradadas conocidas como: ciudades miseria¹⁵.

La producción del espacio turístico

Como se ha mencionado, el espacio se ha convertido en un importante eslabón para la reproducción del capital. Un primer acercamiento para abordar la producción del espacio turístico es la contradicción entre el valor de uso y el valor de cambio. Harvey ha logrado trasladar esta discusión dialéctica a la utilización de suelo urbano, su postura es que en el capitalismo avanzado ésta es una mercancía compleja, por lo que arguye en estas seis características¹⁶:

9 Cañada, 2011.

10 Buades, 2014.

11 Peñalver, Pargas y Aguilera, 2000.

12 Van Noorloos, 2013.

13 Aledo, 2008.

14 West, 2017.

15 véase Davis, 2014.

16 Harvey, 1977, p. 163-165.

- 1 El suelo y sus mejoras tiene una localización fija;
2. Ninguna persona puede prescindir del espacio (toda persona lo ocupa);
3. Cambian de mano con relativa infrecuencia;
4. El suelo tiene algo original e indestructible;
5. Las instituciones financieras ocupan un papel importante en el funcionamiento del mercado de la propiedad y del suelo urbano;
6. El suelo y sus mejoras tienen numerosos y diferentes usos.

Si bien el consumo de suelo para actividades económicas es fundamental. En este sentido, la industria del turismo requiere del espacio para promover las prácticas recreativas por lo que genera transformaciones de los elementos de la naturaleza (la playa, la pradera, etc.)¹⁷. No obstante, esta urbanización destruye toda formación que no tenga relación con la acumulación de capital, de tal manera que los tecnócratas planifican espacios para albergar los flujos de capitales, y al mismo tiempo lo convierten en un objeto de transacción y generación de plusvalor. En atención a esto último, el suelo como sustancia material no puede ser trasladado de un lugar a otro con facilidad (está fijo), sin embargo, no impide su intercambio al conferir a su poseedor el derecho de uso de la mercancía (el suelo)¹⁸.

El valor de uso del suelo se estructura al estar constituida la propiedad privada, esto es una característica del sistema capitalista el cual es esencial para organizar las relaciones de producción. Ahora bien, nadie prescinde del suelo puesto que no se pueden colocar centros laborales para que los obreros entreguen su fuerza de trabajo, así como también exceptuar de él para conformar una vivienda (del tipo que sea)¹⁹. Entonces, el espacio es de vital importancia para desarrollar la urbanización turística, por mencionar, en el caribe mexicano con el Centro Integralmente Planeado Cancún, el gobierno federal compró la tierra para promover un espacio exclusivamente para el ocio²⁰. Sin duda fue una manera de enclavar una localización fija para el disfrute, a la vez, organizar la fuerza de trabajo bajo una estructura ordenada y laboriosa al aparecer hoteles, restaurantes, centros comerciales, clubs de playas y demás locaciones de recreación.

El espacio turístico es una manera de demostrar que la urbanización está por encima de la industrialización por lo que hoy en día es el motor de la acumulación de capital. Desde esta perspectiva para algunos este fenómeno es la urbanización planetaria, caracterizada por la extensión de lo urbano a todos los rincones del mundo cuyo propósito es conducir a la acumulación futura²¹. Para que esta urbanización continúe privilegiando al capital debe estar en constante reinvención, en este sentido, la producción del espacio turístico se convierte en un alivio para la sobreacumulación. Como bien Harvey lo explicó con el ajuste espacio-temporal,

17 Lefebvre, 2014.

18 Harvey, 1977, p. 164.

19 Harvey, 1977.

20 Jiménez, 1993.

21 Brenner y Schmid, 2014.

cuya necesidad de los capitalistas es mover sus recursos a otros territorios²². Aledo ejemplifica esto último al mencionar lo que pasa en Alicante y Murcia (España) con el acaparamiento de tierras agrícolas para transformarlas en urbanización turística con el resort turístico-residencial²³. Bajo este precedente, para el capital cualquier rincón del globo representa la reproducción de la acumulación de beneficios económicos, principalmente con la especulación inmobiliaria²⁴.

En tanto, son varios los agentes que se relacionan con el suelo y sus mejoras, en el caso de la producción del espacio turístico es notoria la participación del Estado por las operaciones comerciales y la promoción de servicios públicos, por ejemplo, el gobierno mexicano financió los primeros ocho hoteles, así como también la construcción del equipamiento turístico (aeropuerto, carreteras, telecomunicaciones, etc.) para el Centro Integralmente Planeado Cancún²⁵. Otro caso similar es en el Valle de Bravo (Estado de México), específicamente en El Arco y Avándaro, en esos lugares el gobierno actúa directamente en la valoración del suelo al insertar infraestructura, equipamiento urbano y decidir en cuanto al uso del suelo por medio de la aplicación de regulaciones²⁶.

Ante todo, el tejido urbano turístico con relación al suelo y sus mejoras se convierte en un depósito importante que proporciona la oportunidad de almacenar riquezas, en ese aspecto, la renta de la tierra y el paisaje (que no es producido por el capital sino apropiado) confiere al posesionario del suelo un doble interés que radica en la decisión de su uso o como valor de cambio potencial. Ahora bien, el valor del suelo no es exclusivo donde se realiza el ocio y el entretenimiento, también ocurre en los espacios de vida (la segunda ciudad) donde habitan los trabajadores directos e indirectos de la industria del turismo, en el que existe una tensión de expansión²⁷.

En este sentido, no sorprende que las ciudades turísticas sean las de mayor crecimiento en comparación con otras ciudades, en el informe de la ONU-Hábitat para las ciudades mexicanas así se enfatizó²⁸. En tal tenor, se encuentran las ciudades turísticas como Cancún que tuvo un crecimiento exponencial entre los ochentas y noventas²⁹, y San José del Cabo y Cabo San Lucas con ese mismo ritmo acelerado particularmente en los noventas³⁰. Lo anterior supuso una lógica de lotificación para la construcción de zonas habitacionales en la cual las inmobiliarias tuvieron una gran participación.

El segundo circuito

El hilo conductor de la producción del espacio turístico es el papel del capital financiero en la urbanización que se hace cada vez más importante. Este protagonismo

22 Harvey, 2004.

23 Aledo, 2008.

24 Harvey, 2014.

25 Jiménez, 1993

26 Torres y Rosas, 2010.

27 Baños, 2012.

28 Bojórquez, 2014.

29 Pérez y Carrascal, 2000.

30 Bojórquez, 2014.

de la vía financiera ocurre porque el capitalismo contemporáneo se encuentra bajo el modelo neoliberal en el cual favorece al mercado por medio de la especulación, influenciado el comportamiento de todos los agentes económicos (empresas, hogares, Estados)³¹. Esta gobernanza neoliberal por medio de la financiarización es lo que ha permitido la renovación urbana para dinamizar las áreas centrales de la ciudad³². Este fenómeno en España es conocido como el *tsunami urbanizador*³³; en Chile, en el área metropolitana de Valparaíso como el *asalto inmobiliario*³⁴.

Este beneficio sobre todo al capital se acompaña de una marcada privatización de tierras públicas y viviendas sociales, así como también de enfoques de bienestar basados en activos, y el giro a las prácticas de gestión pública³⁵. Conviene subrayar que la dinámica de la producción del espacio turístico puede comenzar con una serie de expropiaciones y apropiaciones del territorio, esto lo observaron Cañada y Gascón al señalar los casos de Cotacachi y Guanacaste en Costa Rica, en el que ilustraron como el capital turístico e inmobiliario crearon sus propios espacios de producción y reproducción a través del despojo y el desplazamiento de comunidades para hacerse de los recursos estratégicos para insertar infraestructura y reorganizar el espacio para un nuevo modelo de acumulación de capital³⁶. De esta manera, es de suma importancia explorar las diversas acumulaciones que proponen Harvey y Moore para entender los procesos de la producción del espacio turístico.

El geógrafo británico David Harvey con la *acumulación por despojo*, parte de la acumulación primitiva de Marx para problematizar la mercantilización de espacios que antes estaban cerrados para el mercado³⁷. Por otro lado, la *acumulación por apropiación* y la *acumulación por capitalización* de Moore tiene como fin cuestionar la organización histórica del capitalismo³⁸. La acumulación por apropiación que entreteje el historiador ambiental pretende dejar al descubierto las valoraciones de ciertos elementos clave para la reproducción del modo de producción, éstos son: la fuerza de trabajo (aunado el trabajo doméstico), la energía, los alimentos y las materias primas, de los cuales denomina *the four cheaps* o *los cuatro baratos*³⁹. En especial atención en la industria del turismo se pueden identificar claramente dos de los cuatro componentes: la materia prima relacionada con la tierra y el paisaje, y la fuerza de trabajo. En cuanto a la acumulación por capitalización, refiere a las maneras de poner a trabajar los nuevos medios de producción y la naturaleza barata de acuerdo con los desarrollos tecnológicos con el objeto de acrecentar la productividad⁴⁰. En este sentido, el capital financiero es una manera de dinamizar el suelo para la maximización de beneficios.

31 Lapavitsas, 2009.

32 Soederberg y Walks, 2018.

33 Gaja, 2008.

34 Hidalgo, Volker y Ramírez, 2014.

35 Soederberg y Walks, 2018.

36 Cañada y Gascón, 2016.

37 Harvey, 2004.

38 Moore, 2015.

39 Moore, 2015.

40 Moore, 2014.

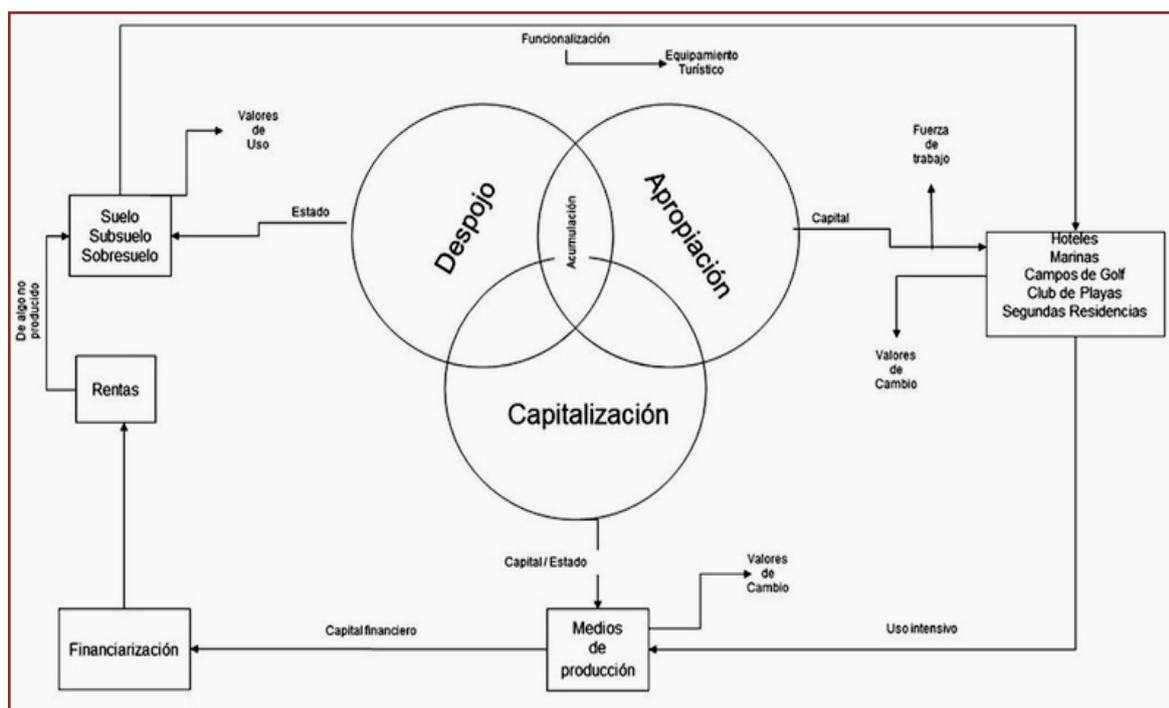


Figura 1. La producción del espacio turístico

Fuente: Elaboración propia

El propósito de vincular esta serie de acumulaciones es para reflexionar que la tierra se transforma en un producto de consumo. Ante esto, se puede partir con lo que menciona Aledo sobre la tierra agraria que deja de ser un paisaje histórico para convertirse en deseado suelo urbanizable para la especulación inmobiliaria con el turismo residencial⁴¹. Ahora, en este proceso se identifica al Estado por legitimar el libre mercado, así como también el principal promotor del turismo. En México, el gobierno ha asignado recursos financieros para diversos proyectos turísticos⁴², en este sentido, se alude al megaproyecto de Bahía de Banderas (estado de Nayarit), este (como en todos los demás centros integrales) es un producto que vincula al Estado y al capital con la intención de establecer distintos desarrollos turísticos, asimismo para su puesta en marcha requirió del despojo de tierras para construir infraestructura⁴³. Sin embargo, este proceso no es exclusivo en México, también ocurre en el Nordeste de Brasil en el Delta del Parnaíba⁴⁴, en Ecuador, en el valle rural de Vilcabamba en la provincia de Loja⁴⁵, igualmente en el mediterráneo español, específicamente en la costa de Levante⁴⁶. Los espacios antes mencionados, sin ser los únicos, comparten similitud puesto que fueron asistidos por estrategias del Estado para impulsar el desarrollo económico, además, expulsaron a la población y

41 Aledo, 2016.

42 Principalmente los Centros Integralmente Planeados comenzó con Cancún, seguidamente Los Cabos, hasta contar al día de hoy con siete proyectos.

43 véase Massé, Zizumbo y Palafox, 2018.

44 véase Milano, 2016.

45 véase Hayes y Tello, 2016.

46 véase Aledo, 2008, 2016.

desregularon la legislación para insertar equipamientos como aeropuertos, carreteras, servicios básicos e infraestructura urbana, igualmente, proporcionaron una ley ambiental para intensificar la producción del espacio.

En la acumulación por apropiación existe una correlación entre el capital y el Estado, aquí el capital se hace cargo de lo económico y el Estado de vigilar la inversión por medio de condiciones jurídicas para beneficiar la inversión o también con la violencia a través de los aparatos institucionales como el ejército o la policía. En esta fase de la producción del espacio turístico es necesaria la obtención de naturaleza barata o gratuita. Si bien el componente de la fuerza de trabajo⁴⁷ se aloja con el trabajo femenino que se realiza en el hogar (para el capital no tiene valor), no obstante, este es primordial para reabastecer al complejo proceso de producción. Por otro lado, Cañada ha visibilizado los relatos de las mujeres camareras que detallan la explotación hotelera, más aún, dan cuenta de las condiciones laborales en el sector por medio de la intensificación de la carga de trabajo, prácticas antisindicales, salarios precarios, entre otras cosas⁴⁸. Con respecto a la materia prima (despojado de sus poseedores originales), el suelo parcelado, trazado y medible es sistematizado para colocarlo en la condición de objeto transable, en ese aspecto comienza el acaparamiento de tierras por parte de los capitalistas para las diversas inversiones (hoteles, clubs de playas, centros comerciales, marinas, campos de golf, etc.) por lo que enclavan un nuevo ambiente construido para la captación de ganancias.

En el marco de la acumulación por capitalización permite analizar el espacio con el turismo inmobiliario. Resulta importante recordar que la industria del ocio bajo esta modalidad ha obtenido un marco operativo ultra liberal, no sorprende que bajo esta política neoliberal el turismo aparece como vía rápida, sencilla y barata hacia el desarrollo, por lo que se convierte en un mecanismo innovador de capitalización principalmente en los países del Sur global al tratarse de un grado de retorno muy elevado de las inversiones⁴⁹. Evidentemente diversos actores se centran en esta modalidad para obtener rentas del suelo, por mencionar, los agentes de bienes raíces se colocan como los intermediarios en la comercialización de la tierra⁵⁰. La capitalización del suelo por medio de la renta es una vía de acumulación de algo existente, si bien, la industria del turismo incorpora la tierra y el paisaje a partir de su disponibilidad natural, más bien, lo cotiza como si fuera una mercancía, por ejemplo, los hoteleros al obtener una concesión de la playa la valorizan por sus factores que no han sido producidos por el capital, estos sin embargo tienen un precio⁵¹.

47 Conviene precisar que no es exclusivo en la explotación femenina, también está la explotación laboral en general como la subcontratación y contratación outsourcing, el trabajo por horas, temporal, informal y domiciliario, además del resurgimiento de los talleres patriarcales y unidades de trabajo familiar, y otras relaciones opresivas de producción (Robinson, 2007).

48 Cañada, 2015.

49 Buades, Cañada y Gascón, 2012.

50 Valiente, 2015.

51 Especialmente con la naturaleza externa al no devolverle mejorada la tierra, el agua, el aire, etc.

La obtención de rentas a través del turismo hace que se modernice el proceso productivo de modo que la industria del ocio renueva el suelo, a saber, la tierra para la agricultura depende de factores externos que dificulta la capitalización, particularmente necesita de las condiciones climatológicas de la mucha o poca lluvia en un año. Con el turismo estas externalidades de la naturaleza se pueden convertir en elementos a su favor (no exento), pero sus afectaciones son mínimas, por mencionar, los operadores turísticos compensan a sus clientes cuando son perjudicados por una contingencia (huracanes, tormentas, etc.). Como resultado, las pérdidas son irrisorias al compararse con la destrucción de todo un proceso con la siembra.

Otro caso con relación a la renta del suelo es a través de la especulación de la tierra al colocar proyectos para generar una escasez artificial. En México estos procesos se ubican en espacios con características propias para motivar el viaje. Para ejemplificar lo antes dicho se encuentra el plan Escalera Náutica Mar de Cortés⁵² en la región marina del Golfo de California (promovido hace aproximadamente dos décadas), el megaproyecto hizo que las tierras incrementaran su valor al existir escasez de suelo (línea costera, caletas, zonas acuíferas, etc.), la complicidad del gobierno fue entregar tierra barata a los inversionistas para que éstos obtuvieran rentas con la estrategia de vender caro o construir para incrementar la plusvalía⁵³.

La producción del espacio turístico en este segundo circuito es compleja, los múltiples actores que lo conforman en diferentes escalas se manifiesta particularmente en una materialidad en un espacio local. A pesar del crisol de contradicciones que deja la actividad del turismo, actualmente se le considera un guardián del equilibrio ecológico. Lo antes dicho puede radicar por su catalogación como una industria sin chimeneas, más aún, por lograr un crecimiento con el ansiado modelo sustentable desde las vertientes del capitalismo verde⁵⁴. Una perspectiva del marxismo ecológico pone en el centro de la atención la *brecha metabólica*, cuya irrupción es por perturbar la interacción entre los seres humanos y la naturaleza causada por la ilimitada acumulación de capital⁵⁵.

La brecha metabólica

Desde las ciencias naturales el *holoceno* se coloca como la época reciente que comenzó hace unos 10,000 años atrás. Por otro lado, la comunidad científica (geología, química, ciencias sociales, etc.) precisa una nueva era geológica conocida como el *antropoceno*, aquí los seres humanos han afectado por medio de una intensa industrialización el orden de la Tierra debido a lo cual hay un acelerado cambio ambiental⁵⁶. A su vez, otro planteamiento surge a partir de la discusión de la ecología de izquierda para debatir que la cuestión ambiental es ocasionada por el capital⁵⁷. Así

52 En Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit.

53 Valiente, 2015.

54 De la economía desprendiéndose disciplinas híbridas como la Economía Ambiental y la Economía Ecológica.

55 Foster, 2000.

56 Crutzen, 2002.

57 Machado, 2016.

entonces el *capitaloceno* irrumpe como la única era geológica caracterizada por el gobierno de los capitalistas que son los que determinan el existir y condicionan el vivir de todas las especies (incluido el ser humano) de la biosfera⁵⁸. El historiador ambiental Jason Moore afirma que el capitalismo es una ecología-mundo, ya que desde su conformación como modo de producción domina a las naturalezas (humana y extra-humana) para obtener el máximo de ganancias⁵⁹.

Esta dialéctica que estimula el capitaloceno disloca el actual pensamiento positivista ambiental con el capitalismo verde, puesto que esta estrategia del sistema da continuidad al desarrollo de las fuerzas productivas bajo la coexistencia entre el capital y la naturaleza. Lo antes dicho permite problematizar y politizar que las diversas afectaciones tanto sociales como ambientales se puedan pensar en distintas escalas. Este trazo debe partir en especial atención de que la dominación del sistema capitalista tiene una vertiente imperialista. Tal conjetura en el capitalismo avanzado podría colocarse con el *imperialismo ecológico* como narrativa al capitaloceno. El trabajo pionero de este concepto fue el de Crosby para estudiar la expansión biológica de Europa en particular hacia el Nuevo Mundo⁶⁰. A partir de este texto comenzó una adaptación para politizar la incesante acumulación de capital, los trabajos que han salido a la luz destacan las dinámicas de la monopolización de las naturalezas, la acelerada destrucción de ecosistemas, la reducción de la biodiversidad, los diferentes tipos de extractivismo, la biopiratería, el intercambio ecológico desigual, en las cuales sus efectos son más evidentes en los países del Sur global⁶¹.

De hecho, la producción del espacio turístico como parte de la urbanización planetaria es enérgica sobre todo en la transferencia desigual de materia-ecológica, esto a grandes trazos consiste en: a) una intensificación del suelo para la industria del turismo, b) la conversión de personas en prestadores de servicios y la transferencia de trabajadores, c) la exportación de suelo, d) la degradación del medioambiente y, e) los conflictos en el espacio por el poder económico. Conviene precisar que la brecha metabólica la relacionan con la catástrofe ecológica, más bien, como argumenta Moore, se asiste a una crisis del capitalismo por el agotamiento de los cuatro baratos⁶². Desde la producción del espacio turístico al menos dos de los cuatro componentes de la naturaleza barata (materia prima y fuerza de trabajo) continúan extrayéndose con intensidad. Dicho lo anterior, es posible puesto que el espacio como fuerza productiva no tiene límites de crecimiento, así, el capitalismo se ancla en la urbanización para colocar novedosos modelos de acumulación⁶³. El espacio turístico como una nueva configuración del territorio, la naturaleza humana y extra-humana están en constante transformación para la generación de dinero, la valoración monetaria de las naturalezas y la producción de ganancias.

58 Moore, 2015.

59 Moore, 2016.

60 Crosby, 2004.

61 Vega, 2006.

62 Moore, 2016.

63 Soederberg y Walks, 2018.

Este metabolismo social desde su génesis en Marx, advertía que las relaciones sociales capitalistas producían una materialidad contradictoria⁶⁴. Ahora bien, esto hace suponer que la reproducción de la vida inmediata en el seno del capitaloceno beneficia a los capitalistas porque son los encargados de organizar la vida. La brecha metabólica que irrumpe a través de ello se puede comparar con los agujeros negros que se forman en el espacio, este paralelo permite entender que la producción del espacio turístico como parte de una intensiva urbanización genera una atracción masiva de naturaleza humana y extra-humana. Trasladando esta ficción a la realidad, la naturaleza extra-humana pierde su cualidad primigenia para ser convertida en un bien material. En efecto, la industria del ocio necesita de todos los componentes que brinda la naturaleza externa (grandes extensiones de playa, praderas, paisaje, etc.) para la reproducción social del espacio. Un ejemplo de ello es la transformación de ecosistemas como la Laguna Nichupté en Cancún (México), ésta dejó de ser un santuario para las aves, peces, mamíferos y reptiles para convertirse en un paisaje ficticio (también representación de la naturaleza) para el productivismo económico⁶⁵. De acuerdo con Gössling la alteración de la tierra se considera el componente individual más importante del cambio ambiental global principalmente en los sistemas ecológicos, incluso la tierra no transformada directamente por la acción humana a menudo es afectada por la fragmentación de las áreas circundantes⁶⁶.

En cuanto a la naturaleza humana su proceso de transformación en mercancía es paralela al de la naturaleza externa. La valoración del ser humano en la producción del espacio turístico es la de proporcionar mano de obra barata, esto se refleja en primer lugar, en arrancar la memoria biocultural⁶⁷ a toda una comunidad para insertar la creencia sobre todo el turismo como motor de desarrollo⁶⁸. No obstante, lo antes mencionado tiene el propósito de proletarizar a la fuerza de trabajo para encaminarla hacia un nuevo ámbito de servicios. En este sentido, comunidades mayas del estado de Quintana Roo (México) sus saberes ancestrales son suplantados por conocimiento técnico (apegado a la racionalidad económica), de esa manera los pequeños asentamientos sociales olvidan su código cultural para convertirse en prestadores de servicios⁶⁹.

La segunda está caracterizada en un ciclo de creación destructiva, en el que además de derribar lo viejo para dar paso al nuevo capitalismo, busca controlar su (auto) destrucción a través de la violencia estructural para la creación de valor⁷⁰, En

64 Marx, 1999.

65 La especulación inmobiliaria, así como el arrase del manglar para el establecimiento de embarcaderos, plazas comerciales, restaurantes, clubs deportivos, en fin, la construcción de diversa infraestructura turística.

66 Gössling, 2002.

67 Entendida como un código cultural que opera como un instrumento de aprendizaje, así, el ser humano guarda experiencias asimiladas, al mismo tiempo un perfeccionamiento colectivo de saberes transmitidos de generación en generación, esta sabiduría se expresa en prácticas, usos, tecnologías y estrategias relacionados con el entorno, entre otras cosas.

68 Büscher y Fletcher, 2017.

69 Daltabuit, Cisneros y Valenzuela, 2006.

70 Büscher y Fletcher, 2017, p. 656.

este proceso, la urbanización con el turismo atrae a la fuerza de trabajo para poner a funcionar a la industria del ocio, por mencionar, en Cabo San Lucas, en Baja California Sur (México), el gobierno planificó el desarrollo por lo que tenía contemplado un espacio para los asentamientos humanos principalmente de otras partes del país, si bien, este polo turístico se convirtió rápidamente en un resguardo de migrantes procedentes de los estados de Sinaloa, Sonora, Guerrero, Veracruz, Baja California y el Distrito Federal⁷¹. En tal tenor, esto genera un flujo constante de mano de obra para abastecer los distintos puestos de trabajo relacionados con el turismo, pero también incrementa la demanda de recursos como agua, tierra y energía.

El problema de la tierra para viviendas ha sido una problemática en los espacios turísticos, por lo que en estos territorios es común el crecimiento urbano desordenado a partir del surgimiento de asentamientos irregulares o marginales, y en consecuencia el aumento de conductas antisociales (incremento del consumo de drogas, alcohol, prostitución, violencia doméstica, etc.)⁷².

En la producción del espacio turístico hay varios ejemplos de este proceso, en Los Cabos (Baja California Sur), en México, además de la edificación de espacios para el ocio han emergido paralelamente zonas consideradas de alto riesgo (zonas de arroyo), comúnmente en esos lugares viven las personas con los puestos de trabajo poco calificados, por lo que enclavan sus hogares principalmente en áreas que invaden, comúnmente carecen de servicios básicos (drenaje, agua potable, luz, etc.) abasteciéndose a través de la compra de agua por medio de las pipas, el robo de electricidad de postes eléctricos cercanos, entre otras cosas⁷³. Sin embargo, estos asentamientos crecen al margen de la ciudad considerados como fallos de la planificación (por no predecir el crecimiento exponencial) pero que en la práctica son necesarios porque se necesita fuerza de trabajo de bajo costo para la acumulación de capital.

Como se ha dicho, el tejido urbano turístico consume enormes cantidades de recursos humanos y no humanos. Conviene precisar que el recurso hídrico se ha vuelto un tema relevante en todo el orbe, ante esta problemática la ciudad turística no queda exenta debido a que los turistas cambian su demanda de agua usando sustancialmente más agua per cápita que en el hogar, lo que aumenta la demanda mundial del recurso hídrico⁷⁴. Una noticia de actualidad es el incierto futuro de Ciudad del Cabo en Sudáfrica, la crisis del agua es el centro de la atención, los expertos se la atribuyen a las muy bajas precipitaciones en los últimos tres años, así como al crecimiento de la población, por su parte, el gobierno local aborda la situación implementando plantas de desalinización para hacer potable el agua de mar, proyectos de recolección de agua subterránea, y programas de reciclaje, sin embargo tales paliativos son insuficientes ya que podría ser la primera ciudad importante del mundo en quedarse sin agua potable⁷⁵.

71 Bojórquez, 2014, p. 347.

72 Baños, 2012, p. 45.

73 Valiente, 2015.

74 Gössling, 2002.

75 *El financiero*, 2018.

Ahora bien, desde otra perspectiva vinculada con la acumulación de capital, la escasez del agua gira entorno a la pregunta ¿Quiénes pueden disponer del preciado recurso hídrico? Este cuestionamiento conlleva que la escasez es un entramado del sistema económico, puesto que el consumo de agua en el tejido urbano para el ocio revela para quienes es escaso. Por mencionar, en Los Cabos (municipio mexicano) enclavado en un territorio árido, el crecimiento de infraestructura turística no cesa, actualmente hay establecidos aproximadamente 13 campos de golf (con la expectativa de incrementar) que según son regados con aguas tratadas, por otro lado, continúa el aumento de desarrollos turísticos inmobiliarios, la estrategia del gobierno local es solucionar el problema con plantas de desalinización, al presente se encuentra instalada una planta (desde el 2007 con costo de 30 millones de dólares) con la intención de abastecer a 25 colonias populares (sin llegar a lo prometido por el alto costo de mantenimiento), en este momento la inversión se ubica a un lado de un importante desarrollo (El Diamante) y operada por la compañía española INIMA (filial de la constructora OHL México), estos venden el agua al organismo operador municipal a 12.50 pesos (moneda mexicana) el metro cúbico, a su vez, este último proporciona el servicio con un costo a la población entre los 15.00 y 17.00 pesos, consecuentemente el uso del agua es desproporcional dado que una urbanización turística puede consumir lo equivalente de una población de 50 a 80 mil personas⁷⁶.

Continuando con el ejemplo de la investigación de Valiente en uno de los asentamientos irregulares de Cabo San Lucas llamada Invasión Caribe II, una familia de cuatro o cinco integrantes de ese lugar gasta aproximadamente 200 pesos semanales en agua, muy por encima de una familia que se abastece de la red municipal⁷⁷. Ante este contexto, la fuerza de trabajo no dimensiona tales afectaciones porque la industria del turismo les proporciona su trabajo, es decir, la transferencia de materia-ecológica desigual se esconde en un discurso de desarrollo, además, con etiqueta sustentable.

Por tanto, el amplio abanico de contradicciones en una ciudad turística se puede equiparar con la mega minería a cielo abierto. Sin duda, los agentes o actores (capitalistas) condicionan la forma de vivir, así, las transferencias de materia-ecológica son exclusivas para un grupo que reproduce la acumulación sin importar las distintas afectaciones que produce en el espacio. Es aquí donde la brecha metabólica deja al descubierto la perturbación de la relación ser humano-naturaleza por lo que se encuentra distante para promover la sustentabilidad, a saber, el suelo donde se desarrolla la actividad turística no se le devuelve a la naturaleza externa mejorada, sucede todo lo contrario, al igual con la fuerza de trabajo, considerada un insumo más dentro del sistema en la cual necesita muy poco para reponer energía (habitar en arrabales, consumo de alimentos no nutritivos, etc.), más aún, privados o excluidos de los propios espacios de disfrute (playas, jardines, etc.) que reproducen.

76 Valiente, 2015.

77 Valiente, 2015, p. 130.

El espacio turístico geográfico desigual

El capitalismo avanzado no ha logrado el bienestar universal, por lo que irrumpe la desigualdad geográfica (la división internacional del trabajo se consolida), así como también las sociales (brechas salariales, entre otras), en ese aspecto, el sistema capitalista al parecer es imbatible y se mantiene a través de reformas estructurales a partir de un comercio más libre (neoliberal), mercados abiertos y estrategias de globalización⁷⁸. Entonces, el turismo por estar anclado como cualquier forma de producción, en este caso el de urbanización, produce desigualdades.

Si bien, para Büscher y Fletcher el desarrollo geográfico desigual se encuentra en el proceso de la mercantilización en cuanto a la diferencia de lugares como elementos claves, aquí el espacio turístico es único ya que el producto que se comercializa es la diversidad geográfica, la climática y lo cultural⁷⁹. Al mismo tiempo, el turismo al estar impulsada por las más altas instituciones internacionales, promueven las condiciones desiguales del comercio, la apertura de las empresas multinacionales, respondiendo sobre todo a los intereses del capital⁸⁰. Esta noción de entender el turismo entreteje un modelo de intercambio desigual en el que las periferias deben entregar sus recursos naturales para la maximización de beneficios, por lo que el desarrollo del subdesarrollo se encuentra íntimamente ligado.

Con relación a la desigualdad social esta se halla en los empleos precarios, en la actividad informal, asimismo, en la proliferación de asentamientos vulnerables, la pobreza, la delincuencia y las enfermedades. La industria del ocio su desigualdad laboral consiste en primer lugar en la diferencia entre lo que pagan y lo que ganan los turistas, lo que exige que los trabajadores del turismo usualmente reciban salarios inferiores que los turistas a los que prestan servicios, en segundo orden, se ubica en el trabajo barato, relativamente no calificado de camareras, camareros, conductores, empleados, porteros, etc., y es posible gracias a la expansión de los desempleados y marginados en todo el mundo, de esta manera, el turismo como practica global da por sentada esta división entre ricos y pobres, y el derecho de los ricos para que sean atendidos por los pobres, es decir, el servilismo para la reproducción de la acumulación de capital⁸¹.

Ahora, el espacio turístico articula procesos de suburbanización (urbanización para ricos y pobres) cuyo reflejo se observa en una fragmentación espacial. Lo antes dicho hace que las contradicciones en el espacio sean pensadas de distintas maneras, a saber, las afectaciones medioambientales, las clases sociales de altos y medios ingresos están preocupados por la conservación de especies, playas limpias, más bien, inmiscuidos en los programas de desarrollo sustentable, por otro lado, los habitantes de bajos ingresos las inquietudes son por la demanda de suelo, de agua potable, de segregación, de seguridad, salarios justos, entre otras cosas. Tales dimen-

78 Harvey, 2006.

79 Büscher y Fletcher, 2017, p 655.

80 Lanfant, 1980.

81 Büscher y Fletcher, 2017.

siones entre las clases sociales, la degradación del medioambiente se distribuye desigualmente.

Efectivamente, el espacio turístico se encuentra dominado por el capital ya que en el capitalismo avanzado existe una preferencia por la especulación inmobiliaria, lo que genera un nuevo formato para la acumulación de capital y la exclusión social. Ahora bien, la vivienda se presenta como una nueva frontera para el capital financiero en las últimas décadas, con el propósito de encender la posibilidad de crear más valor⁸². En la producción del espacio turístico el tema de la vivienda con las segundas residencias crea una desigualdad social puesto que espacios son removidos para construir condominios o complejos residenciales con campos de golf, los cuales son asistidos por los grandes capitales financieros⁸³.

Por otro lado, con el advenimiento de la posmodernidad han aparecido nuevas formas de hacer turismo con un formato más disperso de producción y consumo de experiencias, en consecuencia han irrumpido creativos recorridos o de hospedaje como la que promociona *Airbnb*, esta última funciona alquilando los hogares a los turistas como sitios atractivos para alojarse, este auge ha transformado la cara turística de muchas ciudades, por ejemplo, en Barcelona (España), en mayo de 2014 habían 12,300 anuncios en esa plataforma, en noviembre de 2016 creció a los 23,000 (hoy en día continua en aumento)⁸⁴.

Esta tendencia de las dos formas de turismo (residencia y de bajo impacto) comparten la problemática de que el suelo se ha valorizado haciendo que el habitar en un destino turístico sea de alto costo. No obstante, el frente que se le ha hecho ante este fenómeno ha sido unirse a la economía compartida, una consecuencia de esto es el cambio de imagen de los barrios, en este tenor, aparecen transformaciones urbanas que se relacionan con los negocios del ocio (bares, restaurantes, etc.), sin embargo, en estos lugares además de la especulación inmobiliaria comienza el desplazamiento de habitantes tradicionales e irrupción de nuevas personas (permanentes o de paso)⁸⁵.

Las diversas relaciones sociales en el espacio turístico consolida la libre circulación geográfica del capital, unos se hallan influyendo en las prácticas de producción, mercado, comercio, el flujo de capital y las transferencias monetarias, mientras que otros considerados una mercancía, incluso presionados de aceptar los dolosos empleos ya que las inversiones traen modernización en el espacio. Esto último se vincula a través del arribo de inversión en el territorio, algunos habitantes lo miran positivamente por el efecto económico.

Se debe subrayar que lo antes mencionado, los gobiernos locales y regionales la ven como una ventaja porque es un logro de crecimiento económico sostenido (más empleos, divisas, efecto multiplicador, etc.), en virtud de ello, Harvey manifiesta que las estructuras políticas internas son forzadas a ajustarse a las presiones externas del

82 August y Walks, 2018.

83 Valiente, 2015.

84 Richards, 2017, p. 7.

85 Posso, 2015.

capital global de modo que esta penetración sea una forma pacífica de trabajar a largo plazo (desregulación de leyes, facilidades en el uso del suelo, etc.)⁸⁶. Así entonces, en la producción del espacio turístico no importan las necesidades de los habitantes, más bien, se consolida un territorio geográficamente desigual exclusivamente para el productivismo.

Conclusiones

Hoy por hoy la urbanización planetaria es una manera para llevar el modo de producción a cualquier rincón del mundo. En virtud de ello, el turismo es una industria que ayuda a extender la urbanización permitiendo reproducir nuevas relaciones sociales capitalistas de manera enérgica y en constante renovación. No obstante, el acercamiento con la geografía crítica ayudó a entender que el espacio en el capitalismo avanzado está por encima de la industrialización, esto permitió entender que existen nuevos modelos de acumulación de capital especialmente con la financiarización. Sin duda alguna el trabajo no finaliza con esta conclusión, más bien, es un primer trazo para fundamentar diversos supuestos en relación con la ecología-mundo.

En este sentido, tratar de proponer de que el turismo es una frontera mercantil para hacer naturaleza barata por medio de los procesos de acumulación (despojo, apropiación y capitalización). Desde esta perspectiva se trabaja con dos elementos de la naturaleza barata (tierra y paisaje y fuerza de trabajo), sin embargo, falta esclarecer los demás componentes (alimentos y energía).

Esta limitación no hace posible señalar que la industria del turismo sea una nueva frontera mercantil que ha fortalecido (también de manera histórica) el modo de producción capitalista. Al menos este documento se ancla en una postura crítica para animar la producción de trabajos empíricos principalmente sobre los agentes que se benefician de la industria del ocio y de la oscura incertidumbre para los *otros* (la fuerza de trabajo y la naturaleza externa) que no pertenecen a las élites del capital. Para finalizar, este escrito sobre todo pretende debatir con Jason Moore que el sistema no está en crisis por el agotamiento o que se encuentre en dificultad para hacer naturaleza barata, sino lo contrario, con la producción del espacio turístico bajo el esquema de urbanización renueva al menos dos de los cuatro baratos para continuar orbitando en la acumulación de capital.

86 Harvey, 2006.

Bibliografía

- ALEDO, Antonio. Turismo residencial y vulnerabilidad en el interior del Levante español. En GASCÓN, Jordi; CAÑADA, Ernest. *Turismo residencial y gentrificación rural*. Tenerife: PASOS, 2016, p. 37-60.
- ALEDO TUR, Antonio. 2008. De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *Arbor ciencia, pensamiento y cultura*, 2008, vol. 184, núm. 729, p. 99-113.
- AUGUST, Martine y WALKS, Alan. Gentrification, suburban decline, and the financialization of multi-family rental housing: the case of Toronto. *Geoforum*, 2018, vol. 89, p. 124-136.
- BAÑOS FRANCIA, José. Ocupación del territorio litoral en las ciudades turísticas de México. *Bitácora urbano territorial*, 2012, vol. 20, núm. 1, p. 41-52.
- BIANCHI, Raoul. Tourism, capitalism and marxist political economy. En MOSEDALE, Jan. *Political economy of tourism a critical perspective*. London: Routledge, 2011, p. 15-38.
- BOJÓRQUEZ LUQUE, Jesús. Evolución y planeación urbana en la ciudad turística de Cabo San Lucas, Baja California Sur (México). *Pasos*, 2014, vol. 12, núm. 2, p. 341-356.
- BUADES, Joan. *Exportando paraísos. La colonización turística del planeta*. Barcelona: Alba Sud Editorial-Colección Turismos, 2014, 151 p.
- BUADES, Joan, CAÑADA, Ernest y GASCÓN, Jordi. *El turismo en el inicio del milenio: una lectura crítica a tres voces*. Madrid: Foro de turismo responsable. Red de consumo solidarios. Picu Rabicu. Espacio por un comercio justo, 2012, 174 p.
- BÜSCHER, Bram y FLETCHER, Robert. Destructive creation: capital accumulation and the structural violence of tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 2017, vol. 25, núm, 5, p. 651-667.
- BRENNER, Neil y SCHMID, Christian. The “urban age” in question. *International Journal of Urban and Regional Research*, 2014, vol. 38, núm. 3, p. 731-755.
- CAÑADA, Ernest. *Las que limpian los hoteles. Historias ocultas de la precariedad laboral*. Barcelona: Icaria editorial, 2015, 192 p.
- CAÑADA, Ernest. 2011. Conflictividad turística en Centroamérica. En CAÑADA, Ernest; BLÁZQUEZ, Maciá. *Turismo placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. Managua: EDISA, 2011a, p. 163-208.
- CAÑADA, Ernest y GASCÓN, Jordi. 2016. Urbanizar el paisaje: turismo residencial, descampesinización, gentrificación rural. Una introducción. En GASCÓN, Jordi; CAÑADA, Ernest. *Turismo residencial y gentrificación rural*, coordinado por. Tenerife: PASOS, 2016, p. 5-36.
- CROSBY, Alfred. *Ecological imperialism. The biological expansion of Europe, 900-1900*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004, 368 p.
- CRUTZEN, Paul. Geology of mankind. *Nature*, 2002, vol. 415, núm. 6867, p. 23-23.

- DALTAUIT GODÁS, Magalí, CISNEROS REYES, Héctor y VALENZUELA VALDIVIESO, Ernesto. Globalización y turismo en el sur de Quintana Roo. *Estudios de cultura maya*, 2006, vol. 27, p. 99-124.
- DAVIS, Mike. *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Ediciones Akal, S.A, 2014, 265 p.
- EL FINANCIERO. *Esta sería la primera ciudad en quedarse sin agua* [en línea]: <<http://www.elfinanciero.com.mx/mundo/esta-seria-la-primera-ciudad-en-quedarse-sin-agua.html>> [Consulta: 26 de enero de 2018].
- FOSTER, John. *La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza*. Barcelona: Ediciones de Intervención Cultural / El Viejo Topo, 2000, 448 p.
- GAJA i DIAZ, Fernando. 2008. El “tsunami urbanizador” en el litoral mediterráneo. El ciclo de hiperproducción inmobiliaria 1996-2006. *Scripta Nova*, 2008, vol. 12, núm. 270, p. s/n.
- GÖSSLING, Stefan. Global environmental consequences of tourism. *Global Environmental Change*, 2002, vol. 12, núm. 4, p. 283-302.
- HARVEY, David. *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: Editorial IAEN, 2014, 296 p.
- HARVEY, David. *Notes towards a theory of uneven geographical development*. Londres: Verso, 2006, 116 p.
- HARVEY, David. El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist register*, 2004, núm. 40, p. 100-129.
- HARVEY, David. *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A, 1977, 340 p.
- HAYES, Matthew y TELLO, Monserrath. En tierra de los hacendados. Migración por estilo de vida y reproducción de desigualdades locales y globales en Vilcabamba, Ecuador. En GASCÓN, Jordi; CAÑADA, Ernest. *Turismo residencial y gentrificación rural*. Tenerife: PASOS, 2016, p. 99-118.
- HIDALGO, Rodrigo, VOLKER, Pascal y RAMÍREZ, Natalia. La ciudad inmobiliaria: mecanismos institucionales, relaciones de poder y mercantilización del medio natural. El caso del área metropolitana de Valparaíso. Ponencia presentada en *XIII coloquio internacional de geocrítica. El control del espacio y los espacios de control*, Barcelona, 2014, p. 1-20.
- JIMÉNEZ, Alfonso. 1993. *Turismo: estructura y desarrollo*. México, D.F.: McGraw Hill, 1993, 487 p.
- LANFANT, Marie-Francoise. Introducción: el turismo en el proceso de internacionalización. *Revista internacional de ciencias sociales*, 1980, vol. 32, núm. 1, p. 14-45.
- LAPAVITSAS, Costas. Financialised capitalism: crisis and financial expropriation. *Historical Materialism*, 2009, vol. 17, núm. 2, p. 114-148.
- LEFEBVRE, Henri. *Toward an architecture of enjoyment*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2014, 190 p.
- LEFEBVRE, Henri. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, S.L, 2013, 451 p.

- MACHADO ARÁOZ, Horacio. Sobre la naturaleza realmente existente, la entidad "América" y los orígenes del capitaloceno. Dilemas y desafíos de espacio. *Actual Marx / Intervenciones*, 2016, núm. 20, p. 205-230.
- MARX, Carlos. 1999. *El capital. Crítica de la economía política*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1999, 849 P.
- MILANO, Claudio. Campesinos y pescadores ante la producción del turismo residencial en el Delta del Parnaíba (Brasil). En GASCÓN, Jordi; CAÑADA, Ernest. *Turismo residencial y gentrificación rural*. Tenerife: PASOS, 2016, p. 61-80.
- MASSÉ MAGAÑA, Mariel, ZIZUMBO VILLARREAL, Lilia y PALAFOX-MUÑOZ, Alejandro. El megaproyecto de Nuevo Vallarta (México). Desterritorialización y afectaciones ambientales. *Scripta Nova*, 2018, vol. 22, núm. 582, p. 1-30.
- MOORE, Jason. 2016. El fin de la naturaleza barata: o cómo aprendí a dejar de preocuparme por "el" medioambiente y amar la crisis del capitalismo. *Relaciones Internacionales*, 2016, núm. 33, p. 143-174.
- MOORE, Jason. *Capitalism in the web of life: ecology and the accumulation of capital*. New York: Verso, 2015, 336 p.
- MOORE, Jason. De objeto oikéios: la construcción del ambiente en la ecología-mundo capitalista. *Revista Sociedad y Cultura*, 2014, núm. 2, p. 87-107.
- PEÑALVER, Luz, PARGAS, Luz y AGUILERA, Oscar. *Pensar lo urbano: teorías, mitos y movimientos*. Venezuela: Universidad de Los Andes. Consejo de publicaciones, 2000, 385 p.
- PÉREZ VILLEGAS, Graciela y CARRASCAL, Eurosia. El desarrollo turístico en Cancún, Quintana Roo y sus consecuencias sobre la cubierta vegetal. *Investigaciones geográficas*, 2000, núm. 43, p. 145-166.
- POSSO, Ladys. Patrimonialización, especulación inmobiliaria y turismo: gentrificación en el barrio Getsemaní. En DELGADILLO, Victor; DÍAZ, Ibán; Salinas, Luis. *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*. México: UNAM, Instituto de Geografía, 2015, p. 175-190.
- RICHARDS, Greg. El consumo de turismo en la posmodernidad o en la modernidad líquida. *Oikonomics*, 2017, núm. 7, p. 5-10.
- ROBINSON, William. Una teoría sobre el capitalismo global: producción, clases y Estado en un mundo transnacional. Bogotá: Ediciones desde abajo, 2007, 207 p.
- SOEDERBERG, Susanne y WALKS, Alan. Producing and governing inequalities under planetary urbanization: from urban age to urban revolution? *Geoforum*, 2018, vol. 89, p. 107-113.
- TORRES PULIDO, Ariadna y ROSAS FERRUSCA, Francisco. El valor del suelo habitacional y la intervención de agentes externos. Valle de Bravo, Estado de México. *Urbano*, 2010, vol. 13, núm. 21, p. 56-62.
- VALIENTE, Carmina. *La producción del espacio turístico-inmobiliario en Sudcalifornia y la apropiación de los bienes comunes*. Tesis de maestría, La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2015, 201 p.

- VAN NOORLOOS, Femke. El turismo residencial: ¿Acaparamiento de tierra? Un proceso fragmentado de cambio socio-espacial, desplazamiento y exclusión. *Alba Sud*, 2013, núm. 16, p. 1-25.
- VEGA CANTOR, Renán. El imperialismo ecológico. El interminable saqueo de la naturaleza y de los parias del sur del mundo. *Herramienta*, 2006, núm. 31, p. s/n.
- WEST, Geoffrey. *Scale: the universal laws of growth, innovation, sustainability, and the pace of life in organisms, cities, economies, and companies*. New York: Penguin Press, 2017, 441 p.

© Copyright: Alejandro Escalera-Briceño, Alejandro Palafox-Muñoz, Manuel Angeles-Villa, 2018

© Copyright: Biblio3W, 2018.

Ficha bibliográfica:

ESCALERA-BRICEÑO, Alejandro; PALAFOX-MUÑOZ, Alejandro; ANGELES-VILLA, Manuel. la producción del espacio turístico en la era del capitaloceno. *Biblio3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 15 de noviembre de 2018, vol. XXIII, nº 1.254. [ISSN: 1138-9796]